

**TRANSFORMACIÓN SOCIAL DESDE EL ÁMBITO DEL CUIDADO:
JARDÍN DE AMOR, UNA HISTORIA DE VIDA.**

Presentado por:

CARMEN P. ACEVEDO

Asesor:

MARIO E. VARGAS SÁENZ, PhD

**Trabajo presentada como requisito para optar por el título de Magister en Gerencia de
Empresas Sociales para la Innovación Social y el Desarrollo Local.**

UNIVERSIDAD EAFIT

EAFIT SOCIAL

COLOMBIA

MEDELLÍN

2015

Agradecimientos

Mi vida ha sido marcada por diferentes experiencias, en especial en esta etapa, que hoy me llevan a dar las gracias a Dios, no por creer, sino por saber que existe, en mí y en todo lo que me rodea.

A mi Familia, amigos y amigas, por estar siempre para mí y alentarme en cada aventura.

A la Fundación Jardín de Amor, a su fundadora Yolanda Ballesteros, por los aprendizajes y la confianza.

Al Doctor Mario Vargas, amigo, mentor y apasionado por los cambios sociales.

A todos y todas, infinitas gracias.

Tabla de Contenido

1.0 INTRODUCCIÓN.....	4
2.0 HISTORIA	6
2.1 EL NACIMIENTO	6
2.2 ¿QUIÉN ES YOLANDA BALLESTEROS?	10
2.3 EL CRECIMIENTO	12
2.3.1 RECONSTRUYENDO EL PASADO	16
2.3.2 ALIANZA	18
2.3.3 LA LLEGADA A LA CASA NUEVA	21
2.4 ATENDIENDO EL PRESENTE.....	22
2.4.1 MISIÓN.....	23
2.4.2 VISIÓN.....	23
2.4.3 POBLACIÓN A LA QUE ESTA DIRIGIDO.....	24
2.4.4 PERSONAS A CARGO DEL PROGRAMA.....	25
2.5 LA MADURACIÓN.....	26
2.6 LA ACTUALIDAD.....	28
3.0 CONCLUSIONES.....	30
4.0 TABLA DE REFERENCIA.....	33

TRANSFORMACIÓN SOCIAL DESDE EL ÁMBITO DEL CUIDADO: JARDÍN DE AMOR, UNA HISTORIA DE VIDA.

1.0 Introducción

El presente trabajo contiene la versión de la historia que, desde la experiencia por 7 años en el servicio como voluntaria en la Fundación Jardín de Amor se escribe hoy, es una forma de dejar el registro de la vivencia al interior de esta empresa social y su transformación.

La mayoría de estos procesos que se quedan en el recuerdo de quienes lo experimentaron y, así se diluye en el tiempo. El objetivo principal de este trabajo es que sirva de referente para quienes vibran en la filantropía, no solo desde la idea del bienestar para todos, sino en lo que se requiere para hacer de ese noble propósito una realidad.

Y es que el paso de ser un lugar de donaciones y voluntariado, a una empresa de desarrollo social, necesita de la intensión, la voluntad y la determinación de romper con las costumbres limitantes, donde la idea de generar recursos y ser sostenible riñe con el servicio a los demás.

Es de esta forma como se hace los grandes cambios sociales, como lo mencionado por Mónica Llerena, en su artículo Empresas Sociales y Políticas de Competencia (2007), y que hace referencia a la situación que se presentaba en Venezuela en un proyecto de ley para cambiar el sistema económico de ese país mediante la reglamentación y legalización de empresas sociales, es una propuesta desde el Gobierno “por lo que la legislación de competencia como instrumento de política, buscaría que los mercados y los agentes que en ellos participan contribuyan al desarrollo y defensa del nuevo modelo, basado en una mayor oferta de bienes y servicios nacionales a través de empresas sociales. Estas organizaciones se conciben como generadoras de

riqueza comulgando con principios no económicos tales como solidaridad y cooperación en la distribución equitativa de los recursos, siendo la principal diferencia respecto a las empresas privadas capitalistas que buscan principalmente la maximización de sus beneficios”.

Se hace un recuento de la historia de la institución desde la perspectiva de la voluntaria en dos etapas, una como recreacionista de los beneficiarios y otra, como coordinadora administrativa, donde los retos y aprendizajes se matizaron con el empeño, la dedicación, la adversidad y las condiciones.

Es de aclarar que es solo una versión, que cada historia tiene diferentes ópticas y está condicionada por los conocimientos y emociones sólo de quien la vivió. Se hace un recuento de los hechos con evidencias fotográficas que soportan la historia. Esta es tal vez la principal limitación para el desarrollo de este escrito, que está basada en la memoria de quien la escribe, soportada con registros de fechas e imágenes.

2.0 Historia

Jardín de Amor, una historia de Vida



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2013)

Una experiencia de Empresa Social de Cuidado Infantil en la ciudad de Medellín, Colombia.

... Se dice que las empresas deben manejarse con la razón y no con el corazón pero, las empresas sociales, aunque legalmente no están reglamentadas en Colombia, requieren una gran cantidad de corazón para cumplir su labor, es desde allí donde nace su propósito.

2.1 El nacimiento.

Esta institución surge desde la iniciativa de la señora Yolanda Ballesteros, quien soñó crear un lugar dónde los niños y niñas desprotegidos o abusados encontrarán más que un refugio, encontrarán Amor, y de eso se encargaría “Mamá Yoly”, como se le conoce y se le seguirá nombrando en este trabajo.

En el año 2002 se inicia como comedor comunitario en el barrio Colon, más conocido como el sector de Niquitao, en el centro de la ciudad de Medellín, y bajo el amparo de una comunidad Cristiana. Se atendía un número promedio de 150 a 200 niños, niñas y a sus madres, donde se les brindaba aseo, desayuno y almuerzo todos los días, para posteriormente funcionar como hogar de paso día. Sin embargo, al regresar en las noches, los niños y niñas continuaban siendo vulnerados, pasando la mayor parte de su tiempo en la calle, dedicados a la mendicidad, prostitución, adicción o sometidos a la explotación laboral o delincuencia, ya sea por parte de grupos al margen de la ley y/o de sus propias familias; ante esta situación, en el año 2005 comienza la atención bajo la modalidad de internado con 6 niños y niñas entre los 5 y 7 años.

Este nuevo hogar con modalidad de internado, se presenta en medio de la informalidad, dado que todo se realizó con acuerdos de forma oral y solo con Yolanda como responsable y cuidadora. De esta forma se abrió espacio, en una casa finca que se encontraba desocupada, en medio del inclemente clima del municipio de Guarne, en el oriente antioqueño, y es allí donde nace la Fundación Jardín de Amor, con un gran propósito de crear capital social desde la base, niños y niñas.

Y es que aunque el capital social no tiene una definición específica, como lo mencionado en el texto titulado: Mesa Sobre Capital Social Capital Social: Virtudes Y Limitaciones de Margarita Flores y Fernando Rello en 2001. Cabe mencionar que el sueño de la fundación es brindar a la sociedad ciudadanos comprometidos que trabajen por esta nación.

Desde el punto de vista de mamá Yoly, era necesario el traslado de territorio para lograr mayor bienestar, notando que iniciaban una obra colmada de amor, pero con déficit de recursos económicos.

Para ese entonces la Fundadora contaba con el apoyo de un grupo de personas pertenecientes a su comunidad Cristiana, y luego de un año de estar cuidando y protegiendo a estos niños y niñas, deciden inscribirse ante la Cámara de Comercio de Medellín por una sugerencia recibida.

“Aquí trabajamos por la prevención, antes que el niño caiga a la droga y los problemas de la calle, porque desde allá es mucho más difícil rescatarlo, es el camino del amor, el cuidado, la disciplina y la educación que los lleva a pensar en grande, ayudándoles a forjar un futuro como grandes profesionales.” (Yolanda Ballesteros, Medellín, 2006).

En esta nueva vivienda, se encontraban carentes de las condiciones propias de la ciudad, donde todos dormían en dos colchones y con los zapatos puestos para soportar el frío, estaban más cómodos y protegidos que con sus familias.

Poco a poco fueron llegando hombres y mujeres, trabajadores y estudiantes, cristianos o no, conociendo el contexto y la poca planeación, dispuestos a ofrecer su voluntariado, algunos en la semana y los otros en sábados y domingos.

Para compartir con estos niños y niñas era necesario hacer un gran recorrido, iniciando a las 5:30am, llegar al terminal de transporte, tomar el autobús a Guarne (una hora de recorrido aproximadamente), luego abordar un “chivero” (jeep de transporte colectivo informal), con un recorrido de una hora para llegar a la vereda, y luego caminando una hora más en la montaña para así llegar a la finca.

Los voluntarios llevaban alimentos, ropa de segunda, útiles escolares, materiales didácticos, accesorios para la casa y, artículos de aseo tanto general como personal. Para las fechas especiales, como el día del niño, los cumpleaños y Navidad, incluían dulces, regalos,

tortas y, materiales decorativos, como globos, serpentinas, el árbol de Navidad, luces y gorros navideños.

Acerca de los voluntarios, no se sabe a ciencia cierta cuáles son sus razones para permanecer en la fundación, si bien, llegan movidos por su intención altruista, el tiempo de estadía está influenciado por su satisfacción¹.



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2007)

Estos voluntarios y voluntarias iniciales tenían como misión enseñarles a los niños y niñas acerca de la biblia y la historia de Jesús, a través de un mensaje de Amor, disciplina y buenos hábitos de vida. Así, poco a poco, estos pequeños empezaron a sentir que hacían parte de

¹ <http://www.unioviedo.es/reunido/index.php/PST/article/view/8804/8668>

una nueva familia, donde encontraban la atención necesaria para su desarrollo cumpliendo con condiciones y normas, que eran novedosas para ellos.

El manejo interno se daba donde todas las labores del hogar estaban a cargo de la fundadora mientras los voluntarios permanecían con los beneficiarios, excepto en las actividades programadas como los día de campo o la preparación de los alimentos en fogón de leña al aire libre.

En este punto no se contaba procesos formales de organización para otro tipo de acompañamiento, por lo que los universitarios que asistían a prestar su servicio comunitario debían elaborar un programa de actividades recreativas, haciendo énfasis en el trabajo en equipo, en el respeto por las diferencias y el cuidado del medio ambiente (valiéndose del lugar donde habitaban).

2.2 ¿Quién es Yolanda Ballesteros?



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2006)

Es una mujer nacida en Manizales el 22 de Marzo de 1957, a los 5 años de edad quedó a cargo de sus 6 hermanos, pues su Madre murió de cáncer y su Padre, que no estaba involucrado

en la vida de sus hijos, incluso intento regalarlos en varias ocasiones o dejarlos en centros de cuidado, pero Yolanda, aferrada a su familia, nunca permitió que las circunstancias los separara.

Así fue creciendo, rodeada de necesidades y procurando el bienestar a su familia, lo que en varias ocasiones le causó dificultades, porque mientras lograba hospedaje para ella y sus hermanos en cualquier casa de familiares o conocidos, también se encontraba a niños pidiendo o enfermos en la calle, a los que les brindaba hospedaje y los ayudaba sin autorización, provocando que los expulsaran a la calle tanto a ella, sus hermanos, como a los niños enfermos.

Años después, se casó con un hombre con quien tuvo dos hijos, un niño y una niña. Sin embargo, allí no encontró la felicidad por lo que se separó, este fracaso conllevó a un estado de depresión por cuatro años, logrando salir mediante el apoyo que encontró en la religión cristiana, fue por este acompañamiento que desarrolló la obra del comedor comunitario que posteriormente se convirtió en la fundación.

Ella le propuso a la iglesia en pleno, organizar un hogar, algo que garantizara a los niños y niñas que acudían por ayuda a “El Refugio”, así se llamaba en ese entonces, para brindarles estabilidad y los mantuviera alejados de los peligros de la calle. Pese a no contar con el apoyo del colectivo sí, con algunos que creyeron en crear un nuevo lugar para estos niños y niñas, luego se le pidió autorización a las madres de 6 niños y niñas para iniciar el cuidado de ellos en otro lugar, a pesar de conocer los pocos recursos con los que se contaba, accedieron por razones como las condiciones de vida o por aligerar la carga de su obligación.

Así emprendió su camino a otras tierras, con el propósito de lograr evitar de forma radical la exposición y ser la mejor opción para contar con la ayuda de la comunidad cristiana.

Hasta ese lugar llegó la Corporación Universitaria Minuto de Dios a facilitar el apoyo de servicio comunitario con dos practicantes por 80 horas, una de ellas terminó labor y siguió su

camino, la otra, continuo con su labor de recreacionista durante los siguientes tres años, quien al pasar el tiempo se convertiría en administradora voluntaria al graduarse como administradora de empresas de dicha universidad.

Durante el periodo de los siguientes tres años, fueron muchos los lugares donde habitaron, por no contar con el dinero para pagar por un lugar estable. Por lo que salieron de Guarne (oriente de Antioquia), pasaron a Belén Aguas Frías, el barrio Bomboná (centro de la ciudad), corregimiento de San Pedro, el municipio de la Estrella, y por último, el barrio Colón (Niquitao).

En este recorrido, se pasó de ayudar de 6 a 25 niños y niñas, de todas las edades y en las mismas o en peores condiciones que, dado por su historia personal y familiar, los llevaba a volver a sus viejos hábitos.

Una vez en Niquitao, invadieron un inmueble de cuatro niveles del Municipio de Medellín que se hallaba desocupado y deteriorado por el paso del tiempo. Sin techo, sin puertas, ni ventanas, que les brindo un “hogar” ante el abandono total, dado que fue perdiendo el apoyo de los voluntarios ante el paso del tiempo y el aumento de las necesidades.

2.3 El Crecimiento.

De las 12 personas que fundaron ante la Cámara de Comercio la Fundación Jardín de Amor el 31 de octubre de 2006, solo quedaron dos, mamá Yoly que permanecía todo el tiempo en la labor, y Javier Arango que apoya desde fuera de la Fundación, con contactos y donaciones

en especie, además de seguir contando con los voluntarios a pesar de la interrupción de comunicación que se presentó con las universidades.

Estos voluntarios se encargaban de cubrir, en lo posible, las necesidades de los niños y niñas, mediante el apoyo en la realización de las tareas, acompañarlos al colegio a estudiar, o recrearse, recoger y organizar donaciones de alimentos y especies. Todo esto se realizaba sin programar, planear y ejecutar por lo que se presentaba conflictos, discusiones, lo que conllevaba a evitar el avance del proyecto, todo esto se agravaba por las circunstancias atenuantes del lugar de habitación como la falta de techo, las inundaciones, la entrada de adictos y delincuentes por la falta de puertas y ventanas.

Cocina



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2008)



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2008)

Habitaciones



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2008)



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2008)

Cuarto piso "Terraza"



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2008)

Sala



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2008)

Las voluntarias con las que se contaba eran las mujeres del barrio, madres solteras, con dificultades económicas que encontraron en la fundación, un lugar donde pasar su tiempo, lo cual no era muy conveniente para los beneficiarios debido a que no contaban con formación y vocación necesaria para la atención de este tipo de población y en la cantidad presente en la Fundación.

También se contaba como voluntarios a las estudiantes universitarias como la recreacionista (para este entonces ya había terminado la práctica de la universidad y era voluntaria) y una joven, llamada Andrea Veloza, estudiante de negocios internacionales, a quienes les interesó las condiciones de los niños y el futuro de la fundación.



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2009)

Aunque antes no habían trabajado de forma organizada, se propusieron convertir este cúmulo de necesidades en una gran institución de reconocimiento en la ciudad, sin imaginarse lo que esta idea acarrearía. El plan de pasar de ser una obra de “ponchera” (expresión que significa

pedir a la caridad) a una institución formal, constaba de tres fases, la primera, reconstruir el pasado, la segunda, atender el presente y la tercera, proyectar el futuro.

Pero no todo estaba vacío, aparte de estar registrada la fundación, ahora contaba con una imagen, que se convirtió en su logo, producto de una donación que integró todo lo definía el ideal de mamá Yoly.

Este logo se define así: la casa es el hogar, los círculos dentro de la casa simbolizan la familia, la saeta representa lo que corta el dolor, la pobreza y el abandono, el árbol que brinda sombra siendo protector, y las flores, dan bienestar y destellando belleza y felicidad.



2.3.1 Reconstruyendo el pasado.

La inscripción de la fundación ante la Cámara de Comercio significó un suceso importante para la fundación, ahora tendría una representación legal y, con el certificado, se lograría gestionar con mayor productividad, que se vio reflejada en la consecución de recursos. Sin embargo, se presentaron diversas dificultades dado que la junta que la fundó, desapareció e incumplieron con todas las obligaciones que esto generaba, por lo que entre el 31 de Octubre de 2006 hasta el año 2009, las dos voluntarias universitarias y mamá Yoly decidieron organizarse,

con respecto al proceso administrativo y legal, pero sin contar con el conocimiento para realizarlo.

La parte legal constaba de varias partes, una de la fundación, otra, las de los niños y niñas, por ejemplo para su permanencia dentro de la institución, solo se tenía un documento firmado que autorizaba a Yolanda a cuidarlos, sin ningún argumento legal, sin registros escolares, algunos de ellos no estaban registrados ante la notaria, sin afiliaciones a salud, sin aportes o ayudas a la manutención, incluso algunos de estos pequeños no tenían definido su custodia legal.

Por lo que se hace necesario empezar a establecer las fases antes mencionadas.

Para reconstruir el pasado lo primero era organizar los trámites atrasados, asignar tareas y pedir ayudas, tanto a los padres y madres, como a los profesores, la Registraduría Nacional y asesoría en la Cámara de Comercio. Esto se fue dando poco a poco de diferentes personas e instituciones.

En ese mismo momento se realizaban un convenio entre la Universidad Eafit, Eafit Social y la Alcaldía de Medellín, por medio de la Secretaría de las Mujeres para la creación de Empresas Sociales en la ciudad.

Una unión mediante la cual se daría acompañamiento en el proceso de formación, gestión y creación de empresas sociales con el modelo italiano donde todos los integrantes de dicha empresa serían socias entre sí, en igualdad de condiciones tanto para decisiones como para la repartición de utilidades, orientado para las mujeres emprendedoras que en su vida diaria prestaban algún servicio a su comunidad, en ella apoyarían inicialmente a las comunas 6, 10 y 13.

Aunque la idea era sólo respaldando a nuevas empresas, la fundación logro ingresar por la labor que se desarrollaba, por las condiciones y la pasión con que se hacía.

En pro del correcto desarrollo del convenio, se plantea el acompañamiento de una entidad madrina que guiara a las nuevas organizaciones en su proceso de formación y, en el caso de la fundación de crecimiento y consolidación, esta entidad madrina fue la Fundación Colombia Social quien por medio de una alianza, hizo la transferencia de conocimientos con énfasis en pensamiento asociativo, gerencial y empresarial por un periodo de seis meses. De este acompañamiento se celebró el relanzamiento de la fundación en noviembre del mismo año.

2.3.2

Alianza



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010)

Reinauguración



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010) (Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010)

Transferencia de conocimiento



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010)

La alianza brindó a la Fundación conocimientos, y un aporte económico para su re establecimiento, lo que permitió salir del inmueble inhabitable del barrio Colón y ubicar la nueva sede en el barrio Boston.

Esta nueva casa brindaba las condiciones necesarias para la calidad de vida, techo, puertas, ventanas, cocina habilitada, servicios sanitarios, además de acceso a otra institución educativa, donde se disminuirían riesgos.

Esta alianza, que se firmó el 10 de Mayo de 2010, cambió radicalmente la historia de la fundación, en conocimiento, en capacidades, en proyección al futuro.

Se centró la atención en organizar la papelería y reglamentación necesarias como fundación, el propósito era lograr el aval del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para desarrollar la actividad de cuidado y atención de niños y niñas. Esto incluía la inscripción de las asambleas generales, el cambio de junta, dado que la que creó la fundación estaba desierta, los documentos de autorización de los padres para el cuidado de los menores, los convenios de atención y de voluntariado, entre muchos otros.

También se hizo necesario centrar gran parte de la atención y recursos en el cumplimiento de las condiciones físicas en la cocina, los baños y las zonas de lavado, para la visita de Sanidad Pública. Además de las adecuaciones en generar de la casa, tarea que requirió de la ayuda de los voluntarios permanentes y muchos invitados.



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010)

Aunque los adultos estaban ocupados en medio de pintura, resanes, reuniones, trámites y capacitaciones, los niños y niñas estaban muy bien ya que en esta nueva casa contaban con una cama para cada uno, sala, comedor y cocina. (Dado que muchos de los niños nunca habían vivido en una casa con acabados, pasaban gran parte del día acariciando las paredes).

2.3.3 La llegada a la casa y la nueva vida



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010) (Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010)



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010) (Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2010)



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2011)



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2011)

2.4 Atendiendo el presente.

Los voluntarios actuales son hombres y mujeres que sirven a la comunidad por su voluntad, en la fundación se encuentran varios perfiles de estas personas. Por medio de la alianza se establecieron varios procesos, uno de ellos la entrevista y aplicación de pruebas para prestar el servicio.

Están los voluntarios de base, todas aquellas personas que colaboran en la ejecución de las actividades operativas, cocinar, lavar, asear, tareas escolares, reparaciones locativas. Su formación escolar por lo general es básica primaria o secundaria.

Están también los voluntarios responsables, ya sea de un proyecto o de un grupo de voluntarios o practicantes, de formación técnica o pregrado, entre las que están la coordinadora psicosocial (psicóloga titulada), la cuidadora líder, los estudiantes universitarios de Eafit, estos que dentro de su pensum académico está la aplicación de sus conocimientos en la mejora de la calidad de vida de los beneficiarios, ya sean juegos, elementos didácticos o herramientas de

estudios, por ejemplo. De este modo la Universidad se interesa en el crecimiento de la fundación desde diferentes puntos.

Y por último, los voluntarios de cargo, aquellos que toman las decisiones en la organización, en este grupo están la fundadora, que terminó sus estudios de bachillerato y normalista superior dentro del convenio y, las coordinadoras de Gestión de Recursos y Administrativa becadas por la Universidad Eafit en la Especialización de gerencia de entidades de desarrollo local y esta última también para la Maestría en gerencia de empresas sociales para la innovación social y el desarrollo local. Postgrados que llegaron por la labor desempeñada en la fundación.

El camino del fortalecimiento le permitió también a la fundación establecer:

2.4.1 Misión

Somos una empresa social sin ánimo de lucro, que brinda atención integral a niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, proyectada a la familia, promoviendo el respeto por los derechos humanos, a través de la formación en el carácter con fundamentos cristianos, basada en el amor y la dignidad.

Visión

Para el año 2022 la Fundación Jardín de Amor será reconocida a nivel nacional como una empresa social modelo para la atención Integral de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, con servicios de alta competitividad y calidad, y así contribuir en la construcción del tejido social.

Población a la que está dirigida

A niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, de 4 a 12 años, en calidad de internos, y de los 13 a los 18, como externos, su mayoría de la ciudad de Medellín, de la comuna 10. Otros más, de diferentes regiones del país. Las situaciones son de pobreza extrema, abuso sexual, explotación laboral, desescolarizados o/y desplazados.

Es una entidad de carácter privado, tipo fundación, cuenta con una junta directiva que define el funcionamiento. Su máximo objetivo es lograr ser avalada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF.

Está ubicada en la calle 53 No 40 – 77, el barrio Boston de la ciudad de Medellín. Es el segundo piso de una casa de fachada blanca y balcón café. Tiene dos oficinas, una para la administración y otra para el área psicosocial. Un baño social. Una sala múltiple donde los niños, niñas y adolescentes desarrollan actividades como tareas, reuniones, talleres con los psicólogos, ver televisión y recreación con juegos de mesa, según los horarios asignados para cada una ellas. Cuenta con dos habitaciones grandes, una para niños y otra para niñas, con baño. Hay un comedor para todos y una cocina grande. Tiene garaje que sirve de bodega para los materiales de trabajo y donaciones. También está la habitación de la fundadora, Yolanda Ballesteros. En el tercer piso es la zona de ropas y baños con duchas para los niños.

Además se retomaron los convenios con los practicantes de las universidades, Eafit, Luis Amigó y Uniminuto. Se gestionó la donación del pago de alquiler por parte de un grupo de ingenieros una vez se terminara la alianza. También los trámites necesarios para el cambio de colegio por uno cerca de la nueva casa, los documentos de registro civil y tarjetas de identidad de los niños que aún no contaban con estos documentos.

Personas a cargo del programa:

- Directora y fundadora.
- Coordinadora Psicosocial.
- Coordinadora de Gestión de recursos.
- Coordinadora Administrativa.
- Cuidadora.
- Manipuladora de alimentos.
- Practicantes de psicología.
- Practicante de trabajo social.
- Practicantes del servicio comunitario.
- Alfabetizadoras.

El trabajo constante y disciplinado de las personas que ahora hacen parte de la fundación permitió que se lograra en el medio un reconocimiento, lo que la universidad Eafit valoró y en una nueva oportunidad en medio de la segunda etapa del convenio entre la universidad y la Secretaria de la Mujeres, le adjudican un nuevo aporte económico, en el 2011.

Es necesario mencionar que a pesar de que se cumplieron con los términos de la alianza, en tiempo, cumplimiento y capacidad, no fue posible lograr el objetivo: aprobación del ICBF.

Este nuevo recurso económico fue como otro impulso de ánimo para no desfallecer en la tarea, dado que la sostenibilidad de la Fundación era elevada y, aunque se contaban con otras ayudas extras, no era suficiente, porque en su mayoría son en especie.

Para completar los recursos económicos necesarios como el pago de los servicios públicos y los transportes, se realizaron algunas actividades para recaudar fondos como la venta

de Tamales (alimento que se prepara envuelto en hojas de plátano), de tortas en el día de la Madre, eventos como Bingos, Viejotecas, Conciertos y Cenas.

2.5 La Maduración.

Toda esta experiencia de aprendizaje acompañado y el trabajo arduo dentro y fuera de la alianza, como la participación en el Presupuesto Participativo y la RID 10 (Red para el fortalecimiento de las empresas sociales de la comuna 10 – La Candelaria) le permitió a la fundación aplicar a proyectos grandes y pequeños.

De los pequeños, como las iniciativas de la RID 10, a la que la fundación pertenecía desde el 2008, dónde cada año se ejecutaban propuestas de montos de más o menos de 4 a 6 millones de pesos, se aplicó y se logró la asignación de una cada año de participación, todas encaminadas a los beneficiarios de la fundación.

RID 10



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2011)



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2011) (Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2011)

Así mismo, en el 2012, se logró priorizar en la comuna 10 del Presupuesto Participativo, una iniciativa de cuidado infantil y fue asignada a la fundación para ejecutarla, con resultados exitosos, a tal punto que en el 2013, se repite la experiencia gracias al apoyo de la comunidad y se suma al reto una iniciativa más de formación para mujeres de la comuna 10.

Este grupo de mujeres fueron capacitadas en el manejo de computadores y dos grupos más en cuidado de pies y manos, de las 60 inscritas terminaron las 60, lo que hace de la iniciativa y su ejecución de un cumplimiento del 100%, algo nuevo en este tipo de procesos.

Curso de cuidado de pies y manos.



(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2013)(Archivo: Fundación Jardín de Amor, 2013)

Para el año 2014, donde se ejecuta el presupuesto del 2013 también se había priorizado por la comisión de la Comuna 10 una tercera realización de iniciativas, de cuidado infantil y de capacitación para mujeres, sin embargo, en este año la Contraloría General de la Nación hace una revisión minuciosa de las instituciones a cargo de la ejecución del Presupuesto Participativo y la fundación aún no cumple con los requisitos establecidos por ICBF para el cuidado de niños y niñas, por lo tanto queda por fuera del desarrollo de los proyectos.

Dentro del crecimiento y maduración se transformó la imagen de la fundación, buscando llegar a más público y que reflejara el avance que a nivel organizacional, por lo que se crea un logo basado en lo que los niños y niñas percibían de la institución.

De este modo ellos y ellas manifestaron que allí se sentían protegidos por el amor, con diversión, donde aprendían y crecían con alegría.



2.6 Actualidad

La fundación sobrevive de donaciones, algunas en efectivo y otras en especie, la mayoría; varias de las personas que trabajan en ellas son voluntarias y, los derechos de los niños y niñas son asegurados gracias a los programas gratuitos que ofrecen tanto el Estado como con

organizaciones privadas, con recursos económicos que amplían su cobertura a otras como esta.

Se encuentran los programas del Inder en recreación y deportes, Parque Biblioteca La Ladera, La Fundación Guayaquil, La Fundación Saciar, Fundación Soñar Despierto, entre otros.

Lo que se busca en este lugar es restituir los derechos vulnerados de los niños, niñas y adolescentes por un tiempo, mientras su familia está en condiciones de cuidar de ellos. El Estado establece los parámetros para el cuidado de ellos, pero ésta institución no cuenta con los recursos económicos para lograr su aprobación aún, por una parte.

Por otra, hay que ser consecuente ante el desarrollo y crecimiento que requiere una institución como ésta y en detrimento de alcanzar sus metas y logros, la toma de decisiones desde la emoción es lo que a la larga ha generado un retroceso en su marcha.

3.0 Conclusiones

Después de hacer un recorrido por la historia de la Fundación hasta la actualidad, es posible llegar a varias conclusiones.

En primera instancia, el proceso escalonado de logros, tanto intelectuales como materiales, se ve sesgado por una falta contundente de directrices acordes a las normas, en especial a los lineamientos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, debido a que en el interior de la institución se tiene la idea de que el cumplimiento de las leyes en forma tan estricta haría que se perdiera el calor de hogar promulgado desde su nacimiento.

Esta actitud dificulta la posibilidad de llegar a convertirla en una institución con reconocimiento por sus procesos y excelencia, manteniendo la condición de mantenerse en la informalidad, justificada por la intención de servir a la comunidad sin restricciones o por lo menos, no de forma tan exigente como lo establecen las leyes del país.

Si se tuviera la capacidad de ver la fundación como Yunus en su libro, Las Empresas Sociales se refiere a que éstas empresas deben autosostenerse y producir ingresos suficientes para cubrir sus propios costos, en cuanto a la generación de empleo, esta debe brindar las condiciones laborales. (Yunus, M. Las Empresas Sociales. 2011).

Esta condición ha desdibujado el propósito de formalización y seguimiento a los lineamientos, dejando el progreso y estabilidad de la Fundación nuevamente al azar de los días y del “buen corazón” de las personas que la conocen; lo que conlleva a retroceder en parte de los procesos tanto internos como externos, sin tener en cuenta que con el paso del tiempo las condiciones del medio son más exigentes para hacerse auto sostenible, en cuanto al territorio nacional. Además, si se piensa en las ayudas internacionales condicionadas por la legalidad de las instituciones y con tendencia a escasear, sin esta formalización es imposible aspirar ellas.

La segunda es la situación de los voluntarios, quienes al percibir la inestabilidad en el interior de la fundación, pierden el interés en su participación, al no ver un avance en el mejoramiento de la calidad de vida de los beneficiarios. A pesar de que trabajan en equipo para brindar lo mejor de cada uno, al no tener unos parámetros establecidos sienten que el trabajo es en vano, que no están siendo valorados por su aporte de tiempo, conocimientos y/o dedicación.

Segunda situación que va en detrimento del crecimiento y el desarrollo, no solo porque se desaprovecha el aporte voluntario para el logro de los objetivos, sino porque al no estar motivadas estas personas dejan de asistir retrasando los procesos; por lo que llegan otras nuevas que sin intención, también atrasan, mientras se acoplan al funcionamiento. En otro momento, se quedan sin ayudas físicas hasta para hacer las labores más sencillas del día a día, tareas con los niños y niñas, recoger donaciones, separar ropa y demás. Y por último y más delicado, el sentimiento de abandono reforzado en estos pequeños, de sus padres y madres al dejarlos al cuidado de extraños, de sus familias con las que no comparten y, de los colaboradores que van y vienen sin medir el efecto que causan en cada uno de ellos.

Un tercer panorama que se puede observar es el de los benefactores, personas naturales o jurídicas, todos ellos movidos desde su corazón para brindar bienestar y buscar equidad para quienes han sido vulnerados en sus derechos, sean por terceros o por las circunstancias. Estos, que desinteresadamente comparten desde sus capacidades, ya sean materiales o intelectuales, lo hacen con la esperanza de promover la continuidad de la Fundación por su aporte a la sociedad; sin embargo, con el paso del tiempo, se van cuestionando que tanto avanza la causa con la que están comprometidos.

Algunos están más atentos de los movimientos internos y se involucran directamente con su funcionamiento. Otros, con fe ciega, solo donan y confían en el buen resultado de sus ayudas,

y aunque, en la Fundación no se hace mal uso de los recursos, hay que mencionar que estos no son usados enfocados con el objetivo de formalizar los procesos para lograr la aprobación del ICBF y posteriormente una contratación, se han limitado a usar estas ayudadas a la sobrevivencia.

Este cúmulo de factores que confluyen en la institución genera incertidumbre sobre su continuidad. Al no basar su labor diaria en la construcción de bases sólidas, responsables y proyectadas en el crecimiento, difícilmente se hará un aporte contundente a la sociedad, a la ciudad y en específico, en este grupo de niños y niñas, que aunque no reciban los informes financieros, entienden desde su ser, el ambiente de zozobra en que pasan sus días. Pues, de no llegar a ser sostenible, se puede presentar un cierre abrupto, ocasionando cambios de hábitos de vida de sus familias, de colegios y de programas complementarios a los que pertenecen, generando más daño que ayuda.

Después de tener esbozado el panorama en el que se encuentra esta institución, surgen varios cuestionamientos ¿Qué le espera a esta Fundación sino define su norte de acuerdo a las normas en pro de la aprobación del ICBF? ¿Hasta dónde la intención de ayudar puede truncar el proceso de estos niños y niñas?

Y yendo un poco más allá de esta institución ¿Qué tipo de desarrollo social se está generando sino se rompen las barreras mentales que limitan el crecimiento? ¿Qué confianza se promueve en los niños y niñas, las personas, las leyes y en los procesos de formalización?

Al finalizar este trabajo aún no hay estas respuestas, se espera que por el bienestar de estos pequeños y del país, se encuentren de la mejor manera.

5.0 Tabla de referencia

- Yunus, M. (2011). *Las Empresas Sociales*. Paidós Iberica. <http://www.casadellibro.com/libro-las-empresas-sociales/9788449324956/1825008>
- http://ec.europa.eu/competition/publications/bic/boletin_23.pdf?referer=https%3A%2F%2Fscholar.google.es%2Fscholar%3Fhl%3Des%26q%3Dlineamientos%2Bde%2Blas%2Bempresas%2Bsociales%26btnG%3D%26lr%3Dlang_es#search=%22lineamientos%20de%20las%20empresas%20sociales%22
- <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/FloresMargarita.pdf>
- <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/8804/8668>